



# Nuestro futuro es público

Por qué el FMI y el Banco Mundial deben apoyar los servicios públicos

## RESUMEN EJECUTIVO

La pandemia de Covid-19 expuso los fracasos de las políticas de austeridad y las consecuencias perjudiciales de la falta de financiación sistémica de los servicios públicos para la vida de las personas. Además, puso de manifiesto que no se puede confiar en los modelos basados en el mercado para cumplir con los derechos humanos y la lucha contra las desigualdades. El aumento del costo de vida en 2022 y los desastres naturales cada vez más frecuentes asociados a la crisis climática ponen aún más de relieve los fracasos del modelo económico actual y la urgente necesidad de construir uno diferente. El Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) se han posicionado como los 'primeros en responder' a las múltiples crisis de los últimos tres años. Este papel ampliado pone más en evidencia su enfoque, a menudo problemático, respecto a los servicios públicos y la brecha que ambas instituciones mantienen entre su discurso global sobre los servicios públicos, en ocasiones progresista, y sus prácticas en el ámbito nacional.

### La brecha creciente entre el discurso del FMI y su práctica en materia de servicios públicos

En la última década, el FMI ha estado argumentando que aprendió de los errores del pasado y que ha rectificado prácticas para salvaguardar el gasto público esencial. La institución destaca instrumentos como los "pisos" de gasto social y sus estrategias en materia de gasto social, género y desigualdad. Sin embargo, la sociedad civil ha venido denunciando durante años una brecha sustancial entre el discurso del FMI y su práctica real, lo que incluye el hecho de mantener un enfoque independiente para las obligaciones en materia de derechos humanos. Existe abundante evidencia que sugiere que el asesoramiento en materia de políticas y los préstamos del FMI siguen priorizando el ajuste fiscal sobre el logro de niveles adecuados de gasto público que garanticen el acceso universal a servicios públicos de calidad.

El FMI continúan recomendando habitualmente medidas tales como restricciones a los salarios del sector público, la focalización restringida de la protección social, la reducción de subsidios y el aumento del Impuesto al Valor Agregado (IVA). A pesar de cierto aumento a corto plazo en el gasto en salud y la protección social focalizada en el pico de la pandemia, desde finales de 2020, varios estudios han documentado un retorno agresivo y prematuro a la austeridad instigado, en gran parte, por el FMI. Las estimaciones más recientes de Ortiz y Cummins indican que 143 países (de los cuales 94 son países en desarrollo) disminuirán su gasto en 2023, lo que significa que el 85% de la población mundial experimentará medidas de austeridad.

## El Banco Mundial y los servicios públicos: ¿con fines de lucro o para el bien común?

Lejos de utilizar la pandemia de Covid-19 y las crisis posteriores como una oportunidad para repensar un modelo económico fallido y poner los servicios públicos en el centro de su acción, el Banco Mundial ha seguido ciñéndose a su proyecto para el desarrollo. En los últimos dos años, el Banco Mundial ha publicado (al menos) cuatro documentos que presentan su respuesta a las crisis actuales y todos reiteran una visión que no difiere de la que se buscaba antes de la pandemia.

Esta visión del desarrollo reserva un papel central al sector privado y a las finanzas privadas y antepone la estabilidad macroeconómica y el equilibrio fiscal a los derechos humanos. Además, favorece soluciones orientadas al mercado para la prestación de servicios públicos y refleja una interpretación limitada del papel del Estado, centrada en minimizar el riesgo para los actores del sector privado. Si bien se resaltan continuamente las debilidades del Estado, rara vez se desafía al sector privado; se le pide que intervenga para proporcionar servicios públicos, en lugar de centrarse en la mayor contribución que podría hacer a los servicios públicos: pagar su parte justa de impuestos, especialmente sobre las enormes ganancias que muchas empresas multinacionales están obteniendo de la pandemia y la guerra. Investigaciones que han analizado los préstamos del BM durante el Covid-19 en la práctica descubrieron que se sigue aconsejando a los países que utilicen recursos públicos para atraer inversiones privadas.

Esta visión se ve claramente reflejada en el lugar que ocupan los servicios públicos en el financiamiento y el asesoramiento en materia de políticas del Grupo Banco Mundial (GBM), incluso durante la pandemia de Covid-19. Aunque el Banco ha realizado importantes esfuerzos para apoyar la respuesta de los países a la pandemia en términos de salud y educación a través de préstamos, donaciones y asistencia técnica, algunos sectores de la institución están impulsando un enfoque orientado al mercado para la prestación de servicios. La Corporación Financiera Internacional (CFI) continúa financiando a los proveedores de salud comerciales privados, a pesar de la evidencia de que no son accesibles para los grupos de bajos ingresos, y apoya a las asociaciones público-privadas en salud (APP), aun cuando hay evidencia de los riesgos y fracasos de este modelo, como la terminación prematura de la APP del Hospital Queen Mamohato de Lesotho, respaldada por el GBM, lo que sucedió en plena pandemia.

En el ámbito de la educación, si bien gran parte de los préstamos del Banco al sector público brinda un apoyo importante a los sistemas de educación pública, este ha apoyado y promovido cada vez más enfoques privados y orientados al mercado para la provisión de educación, en particular a través de APP y escuelas privadas de bajo costo. Sin embargo, recientemente la CFI tomó la decisión histórica de poner fin de forma permanente a sus inversiones en escuelas privadas K-12 (desde jardín de infantes hasta el 12º), luego de un informe crítico realizado por el Grupo de Evaluación Independiente (GEI) del Banco Mundial. Esta decisión exige un amplio replanteamiento del enfoque del GBM para el sector educativo, y que el GEI lleve a cabo una revisión similar respecto a la inversión del GBM en el sector de la salud.

## La alternativa positiva: un nuevo manifiesto para los servicios públicos

Existe un consenso cada vez mayor entre los responsables políticos sobre la necesidad de 'reconstruir mejor' las economías y las sociedades, y de que el gasto público en los sectores sociales constituye el instrumento más poderoso que tienen los gobiernos para abordar la pobreza y las desigualdades. Por estas razones, muchas de las propuestas de cambio implican reforzar el papel primordial de los servicios públicos.

El manifiesto 2021 *El futuro es público*, ya avalado por más de 200 organizaciones de todo el mundo, proporciona una visión alternativa para el futuro, en la que lo público es clave y debe estar en el centro de la respuesta a los desafíos existenciales que enfrentamos. El manifiesto, desarrollado colectivamente por una amplia gama de organizaciones de la sociedad civil, consiste en una demanda de acceso universal a servicios públicos de calidad para abordar las crisis que enfrentamos y las que enfrentaremos a futuro, y para construir sociedades más sostenibles, socialmente justas y resilientes. También establece claramente cómo se puede lograr el financiamiento de servicios públicos universales de calidad, rechazando falsas soluciones como la financiación mixta y las APP, y haciendo hincapié en la importancia de los recursos públicos que se recaudan y distribuyen de manera justa y progresiva.

---

## Es hora de adoptar un nuevo enfoque de los servicios públicos y de terminar con los errores del pasado

---

## Recomendaciones

Las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial y el FMI, siguen sin proteger los servicios públicos, a pesar de que su discurso argumenta lo contrario. Deben adoptar un enfoque basado en los derechos a los servicios públicos, lo que significa que resulta necesario que apoyen inequívocamente servicios sólidos, prestados públicamente, financiados con fondos públicos, sensibles a la equidad de género y controlados democráticamente, que proporcionen acceso y cobertura universal. Esto debería reflejarse en su financiamiento y apoyo a los países, así como en su influencia política mundial.

En particular, para cerrar la brecha entre su discurso y su práctica en materia de servicios públicos, el Banco Mundial y el FMI deberían implementar los siguientes 10 puntos:

1. Aumentar el apoyo a los servicios financiados y prestados con fondos públicos, y abstenerse de promover y financiar la comercialización, financierización y privatización de los servicios públicos, incluidas las APP. Apoyar las capacidades estatales regulatorias adecuadas y garantizar mecanismos de reparación ante reclamos para los ciudadanos que utilizan servicios privados.
2. Llevar a cabo evaluaciones exhaustivas e independientes de las intervenciones del GBM y del FMI en los servicios públicos, incluido el acceso a la atención médica, que se enfoquen en su impacto en los derechos humanos, la pobreza y las desigualdades.
3. Adoptar un enfoque de 'no hacer daño' a través de la evaluación sistemática del impacto de sus políticas y programas sobre desigualdad económica y de género, y sobre derechos humanos. Esto incluye apoyar a los países a integrar en sus políticas las Evaluaciones del Impacto en los Derechos Humanos.
4. Apoyar a los países para que eliminen las tarifas de usuario en la educación y la atención médica, y aborden otras barreras financieras a fin de acceder a estos y otros servicios públicos, incluso proporcionando el financiamiento necesario.
5. Poner fin al uso de la condicionalidad de la política económica, en particular cuando se enfoque en la consolidación fiscal y el fortalecimiento del papel del sector privado en la prestación de servicios públicos.
6. Apoyar a los países que están aumentando su espacio fiscal para construir servicios públicos sólidos y sostenibles, entre otras cosas, mediante el respaldo a medidas fiscales justas y progresivas y la abstención de promover políticas fiscales regresivas, en particular el uso del IVA.
7. Revisar el marco y metodología de sostenibilidad de la deuda, a fin de evolucionar hacia un concepto de sostenibilidad de la deuda más adecuado, que incorpore en su fundamento los derechos humanos y otras consideraciones sociales, de género, climáticas y de desarrollo.
8. Facilitar las reestructuraciones y la cancelación de la deuda por parte de los países en desarrollo de manera oportuna, eficiente y suficiente, y trabajar hacia la creación de un mecanismo multilateral de renegociación de la deuda soberana bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).
9. Aprobar una nueva asignación de Derechos Especiales de Giro (DEG), destinada preferiblemente a los países en desarrollo, con el objetivo de crear la tan necesaria liquidez para hacer frente a las crisis.
10. Proteger y fomentar el financiamiento y la expansión de la fuerza laboral del sector público, incluso evitando recomendar limitaciones generales de la masa salarial del sector público.

Es hora de adoptar un nuevo enfoque de los servicios públicos y de terminar con los errores del pasado. El Banco Mundial y el FMI deben hacer su parte mediante un cambio fundamental en sus políticas y prácticas que, finalmente, reduzca la brecha con su discurso. Es imprescindible que estas instituciones diseñen un camino para repensar el papel del Estado y del sector privado en el desarrollo, uno que ponga a las personas y al planeta por encima de las ganancias, y que esté alineado con las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos, como los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París. Los movimientos de todo el mundo ya se están movilizando para construir un futuro público.

## Agradecimientos

Este es un informe escrito y coordinado por Chiara Mariotti, Oficial Senior de Políticas y Cabildeo de la European Network on Debt and Development (Eurodad). Cuenta con el apoyo del grupo de organizaciones enumeradas en la parte inferior de esta página.

Se basa en las actas de un evento celebrado en el Foro sobre Políticas relativas a la Sociedad Civil de las Reuniones de Primavera del FMI/GBM de 2022, titulado 'The Future is Public: Prioritising public services in the light of Covid-19 and climate change', organizado por Action Aid International, Eurodad, Global Initiative for Economic, Social and Cultural Rights (GI-ESCR), Initiative for Social and Economic Rights (ISER), la Confederación Sindical Internacional (CSI), Oxfam International, Society for International Development (SID), Transnational Institute, Wemos y la Internacional de Servicios Públicos (ISP). Se basa en el trabajo colectivo de la sociedad civil para promover el Manifiesto Global por los Servicios Públicos: "El futuro es público".

La autora desea agradecer a las siguientes personas por sus valiosos comentarios: María José Romero, Océane Blavot, Jean Saldanha y Iolanda Fresnillo, de Eurodad, Katie Malouf-Bous y Nabil Abdo de Oxfam Internacional, Anna Marriott de Oxfam Gran Bretaña; David Archer de Action Aid International; Lavinia Steinfort de Transnational Institute; David Boys de la ISP; Ashina Mtsumi de GI-ESRC; Flora Sonkin de SID; Allana Kembabazi de ISER y Johnstone Shisanya de EachRights.

Informe editado por Amanda Anstee.

Diseño de portada cortesía de la ISP.



ESCANEAR AQUÍ PARA LEER EL INFORME COMPLETO

## Contacto

Eurodad  
Rue d'Edimbourg 18-26  
1050 Brussels Belgium  
+32 (0) 2 894 4640  
assistant@eurodad.org  
[www.eurodad.org](http://www.eurodad.org)

Este informe se ha elaborado con la asistencia financiera de la Unión Europea y Open Society Foundations. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Eurodad y de la autora de este informe y de ninguna manera puede considerarse un reflejo de las opiniones de los financiadores.



**act:onaid**



european network on  
debt and development



THE EAST AFRICAN CENTRE FOR HUMAN RIGHTS



INITIATIVE FOR SOCIAL AND ECONOMIC RIGHTS



The Global Initiative  
for Economic, Social and Cultural Rights



OXFAM



PUBLIC SERVICES  
INTERNATIONAL



transnationalinstitute